



Mario, changador.
Mercado Rodríguez, La Paz, Bolivia.



José Alfredo, capitán retirado.
Asunción, Paraguay.

Marcos Zimmermann nació en Buenos Aires. Cursó estudios de cine en el Centro Experimental del Instituto Nacional de Cinematografía de ésta ciudad e inició su carrera como fotógrafo de filmación de largometrajes. Vivió en Roma tres años, en donde trabajó como fotógrafo freelance y realizó exposiciones en diferentes países de Europa. Desde 1989 trabaja en Argentina, en donde ha realizado doce libros fotográficos de autor, que exploran la identidad de su país. Estos libros hicieron de Marcos Zimmermann una figura relevante en la fotografía argentina actual. Su trabajo es hoy expuesto en diferentes museos y galerías de diferentes países.

Del 3 de junio al 14 de julio de 2010



Av. Poeta Lugones 411 | X5000HZE Córdoba, Argentina
(54-351) 434-3348/49 | www.museocaraffa.org.ar
Martes a viernes de 10 a 20 hs. - Sábados y domingos de 10:30 a 19 hs.



Pablo y Mariano, malabaristas callejeros en una casa tomada.
San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Foto de tapa
Ramón, gaucho.
Ruta 2, provincia de Buenos Aires, Argentina.



MARCOS ZIMMERMANN
DESNUDOS SUDAMERICANOS

Estos desnudos sudamericanos de Marcos Zimmermann son el resultado de un trabajo de varios años por nuestro continente. Años de recorrer países y charlar con hombres para lograr que muestren a la cámara lo más extraño y lo más íntimo: sus cuerpos desnudos. El fotógrafo ha retratado a estos hombres en sus lugares de trabajo o en sus ambientes, rodeados de sus instrumentos, vestidos de acuerdo a su oficio o profesión, o simplemente posando de acuerdo a su deseo. El impacto que provocan estas fotos revela con claridad la existencia de un tabú sobre el desnudo masculino, a diferencia de la desnudez del cuerpo femenino, que es modelo de belleza y es utilizado como objeto, como mercancía. En ese sentido, la apuesta de Zimmermann va hasta el límite, asumiendo incluso las contradicciones de una aventura de este tipo. Un efecto menos directo, pero más perdurable, es el contraste que se da entre los cuerpos desnudos y el entorno. Como si la transparencia del cuerpo permitiera remarcar, acentuar los detalles del ambiente, las herramientas, los muebles o las casas donde habitan. El cuerpo desnudo funciona así como un vacío, como un espacio blanco, capaz de revelar numerosos detalles, así como de provocar en el espectador alguna verdad, a través de una exposición al tabú. Estos desnudos sudamericanos evocan, para Zimmermann, la historia del continente sudamericano, poblado de masacres y expoliaciones, que produjo tipos específicos de formas de ser masculinas. En el libro fotográfico que dio origen a esta muestra, Zimmermann incluye textos históricos, literarios, que dan cuenta de

ciertos imaginarios sobre los hombres de este continente. La barbarie, referida por adelantados y frailes durante la conquista, y que era justificación para aniquilar los pueblos originales del continente. También el machismo o el prototipo del homosexual hiperafeminado, que parecen dos caras de la misma moneda, por el tema del retorno de lo reprimido. Sin embargo, los cuerpos desnudos, en estas fotografías, son una especie de contraste imposible con el texto, con la construcción imaginaria. Las fotografías no ilustran, no cuestionan, no ponen en duda los textos, forman parte de otro registro. No hablan, muestran. Y en esa zanja insalvable entre los dos registros, radica uno los misterios de estas fotografías, que conmueven desde el silencio más hondo de los cuerpos.

Mariano Serrichio
Area de Investigación - Museo Caraffa

Felipe y José, músicos de una banda.
Alto Sopocachi, La Paz, Bolivia.



Amado, gomero y su perro Stroessner.
San Cayetano, Loma Pyta, Paraguay.



Claudio y Rina, novios.
Cabaret "Kasandra", Maldonado, Uruguay.